

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA



SEVILLA, 1989

ARCHIVO
HISPALENSE



REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA





Publicaciones de la
EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SEVILLA
DIRECTORA: ANTONIA HEREDIA HERRERA

RESERVADOS LOS DERECHOS

Depósito Legal SE - 25 - 1958 I.S.S.N. 0210 - 4067

Impreso en Gráficas del Exportador - C/. Caracuel, 15 - Jerez

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN CUATRIMESTRAL

2.^a ÉPOCA
AÑO 1989



TOMO LXXII
NÚM. 220

SEVILLA, 1989

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA
2.^a ÉPOCA

1989

MAYO-AGOSTO

Número 220

DIRECTORA: ANTONIA HEREDIA HERRERA

CONSEJO DE REDACCIÓN

MIGUEL ÁNGEL PINO MENCHEN, PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL

ISABEL POZUELO MEÑO

FRANCISCO MORALES PADRÓN

OCTAVIO GIL MUNILLA

ANTONIO DOMÍNGUEZ ORTIZ

MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ

ANTONIO COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ

JOSÉ M.^a DE LA PEÑA CÁMARA

VÍCTOR PÉREZ ESCOLANO

JOSÉ HERNÁNDEZ DÍAZ

PEDRO M. PIÑERO RAMÍREZ

ROGELIO REYES CANO

ESTEBAN TORRE SERRANO

ENRIQUE VALDIVIESO GONZÁLEZ

JUANA GIL BERMEJO

ANTONIO MIGUEL BERNAL

CARLOS ÁLVAREZ SANTALÓ

SECRETARÍA Y ADMINISTRACIÓN:

CONCEPCIÓN ARRIBAS RODRÍGUEZ

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y DISTRIBUCIÓN: PLAZA DEL TRIUNFO, 1

TELÉFONO 422 28 70 - EXT. 213 y 422 87 31

41071 SEVILLA (ESPAÑA)

SUMARIO

ARTÍCULOS

Páginas

NAVARRO GARCÍA, Luis: <i>Simón Bolívar, la revolución sin rumbo</i>	3
RUIZ SÁNCHEZ, José-Leonardo: <i>Las asociaciones político-religiosas sevillanas durante el sexenio revolucionario</i> ...	21
SÁNCHEZ MANTERO, Rafael: <i>Los diputados sevillanos durante la Restauración</i>	33
ARIAS CASTAÑÓN, Eloy: <i>Notas para el estudio del republicanismo andaluz en el siglo XIX: El Pacto Federal de Córdoba (1869)</i>	51
CALVO GONZÁLEZ, José: <i>Deudas de la Exposición y «crack» municipal en Sevilla, 1930-1934. (La política responsabilista de Manuel Giménez Fernández)</i>	65
HALDÓN REINA, José Francisco: <i>Sevilla y la postexposición. De la clausura del certamen a la caída de la monarquía</i>	85
GONZÁLEZ SÁNCHEZ, Carlos Alberto: <i>El libro y la Carrera de Indias: «Registro de ida de navíos»</i>	93
GALÁN GARCÍA, Agustín: <i>La organización misional jesuita y su Hospicio de Indias en Sevilla (1566-1717). Notas para su estudio</i>	105

CARMONA GARCÍA, Juan Ignacio: <i>Funcionamiento, personal y asistencia en un centro sanitario del Antiguo Régimen: El Hospital de la Sangre de Sevilla a comienzos del siglo XVII</i>	115
ALVAREZ SANTALÓ, León Carlos: <i>La oferta de pautas de conducta cotidiana y la cimentación de valores en el libro devocional del barroco: un ensayo metodológico</i>	127
CANDAU CHACÓN, María Luisa: <i>Vida y vocación religiosa sevillana en los tiempos modernos</i>	151
GONZÁLEZ CRUZ, David: <i>Los conventos en la Huelva del siglo XVIII: vida económica y mentalidad religiosa</i> ...	165
IGLESIAS RODRÍGUEZ, Juan José: <i>Los «Amigos del País» portuenses en la crisis de la Ilustración</i>	189
MORENO ALONSO, Manuel: <i>La «Gazeta diaria de Londres» en Sevilla</i>	203
BRAOJOS GARRIDO, Alfonso: <i>Tres discursos historicistas en la Sevilla del Pre-regionalismo (1909)</i>	213
LAZO, Alfonso: <i>El antisemitismo fascista en la prensa sevillana (1939-1945)</i>	231
BERNALES BALLESTEROS, Jorge: <i>Escultores y esculturas de Sevilla en el Virreinato del Perú. Siglo XVI</i>	261
PÉREZ CALERO, Gerardo: <i>El arquitecto Pedro de Silva en El Pedroso (Sevilla) (1758-1760)</i>	283
GARCÍA-TAPIAL Y LEÓN, José y CABEZA MÉNDEZ, José María: <i>Recuperación de la cerca almohade de la ciudad de Sevilla en el recinto de la Casa de la Moneda</i>	291
SANZ FUENTES, María Jesús: <i>La devolución a Écija del título de Ciudad: notas sobre la génesis documental en la Cancillería de Enrique III</i>	299
LÓPEZ GUTIÉRREZ, Antonio J.: <i>Sevilla, Alfonso X y el «Sigillum Aureum»</i>	309

MISCELÁNEA

- KINKEAD, Duncan: *Juan López Carrasco, discípulo de Murillo (Documentos nuevos)* 323

LIBROS

Temas Sevillanos en la prensa local (enero-abril, 1989)

- REAL HEREDIA, José J.
ZAHINO PEÑAFORT, Luisa 329

Crítica de Libros

- CORTÉS LÓPEZ, José Luis: *Los orígenes de la esclavitud negra en España*. Mundo Negro, Madrid. Universidad de Salamanca, 1986, 195 págs. 343
- MONTOYA MARTÍNEZ, Jesús, y JUÁREZ BLANQUER, Aurora: *Andalucía en las Cantigas de Santa María*, Granada, Universidad, 1981, 225 págs. 345

D. OCTAVIO GIL MUNILLA

II

HOMENAJE A

D. OCTAVIO GIL MUNILLA

LA «GAZETA DIARIA DE LONDRES» EN SEVILLA

En septiembre de 1813 (el lunes día 20) aparecía en Sevilla un nuevo periódico con el título de *Gazeta diaria de Londres*, que conoció, por lo menos, la publicación de 19 números ininterrumpidos (1). Desde el mencionado 20 de septiembre hasta el 8 de octubre de 1813 (fecha ésta del último número) Sevilla contó con un periódico de carácter internacional. Según una nota de su editor, la iniciativa de una empresa de este tipo tan poco frecuente se debió al hecho de que «no se publica en España ningún periódico de noticias extranjeras, y las que se divulgan son viciadas, falsas o atrasadas» (2). De donde el propósito del periódico de tener informados a los sevillanos y a la opinión pública española de las noticias de actualidad internacional (prometiéndose también hablar de las sesiones de las Cortes de España) procedentes del *Courier*, *Cronicle*, *Ambigú*, *Thimes* (sic) y «demás periódicos de aquella capital», Londres (3).

(1) La *Gazeta Diaria de Londres (en Sevilla) con las sesiones de las Cortes de España*, por El Setabiense, que tal es el título completo del diario que, con tamaño en 4.º, de medio pliego y paginación continuada, se imprimió en Sevilla, por la viuda de Vázquez y Compañía. De gran rareza, el erudito don Manuel Gómez Imaz tan sólo consiguió ver el número 1.º, y el 12, del viernes 1 de octubre de 1813, que termina en la página 48, creyendo que «si este número no es el último pocos más saldrían» (*Los periódicos durante la Guerra de la Independencia, 1808-1814*. Madrid, 1910, pg. 173). Por mi parte, sin embargo, he conseguido reunir 19 números, que en total comprenden 76 págs. continuadas.

(2) *Gazeta diaria de Londres*, núm. 1, pag. 4.

(3) El periódico comenzó por suscripciones en la librería de las herederas de Padrino, a 16 reales de vellón al mes; aunque posteriormente (a partir del número 10, de 29 de septiembre), «para mayor comodidad del público», se vendía, junto con el diario *Crítico*, además de en los puestos de la calle Génova, en la Puerta del Arenal, tercera de la plaza de Triana, calle Gallegos, en el estanco de la Plaza del Pan, correduría de la calle Feria número 25, y en la estafeta de la calle de San Pablo. El precio de la *Gazeta* y del *Diario* era de siete cuartos, y «la mitad cada uno de los dos periódicos» (p.40).

«LOS INGLESES EN ESPAÑA»

La *Gazeta diaria de Londres* en Sevilla vino a sustituir a *Los ingleses en España* (4), que, sin fecha de emisión y sin periodicidad regular, publicó el mismo editor en la ciudad del Guadalquivir en 1813 (5). Como tal su carácter era menos de un diario o periódico informativo que una apología en serie de los ingleses, los «caros aliados», y, particularmente, de Wellington (6). La victoria de éste en las inmediaciones de Vitoria sobre las fuerzas francesas es el punto de partida de la publicación que se ocupa exclusivamente de presentar del modo más favorable a los españoles la figura amable y siempre prohispana del general, a quien se hace decir a sus tropas: «... Compañeros, huyamos de una tierra que no la habitan españoles!» (7). Evidentemente el periódico lo que se proponía era revisar favorablemente la acción de los ingleses en España en el momento decisivo en que se acercaba el final de la guerra y el comienzo de la paz. Y entonces, más que nunca, era llegada la hora de limar asperezas y resentimientos, y de presentar como verdaderos amigos a los británicos, tan poco queridos por algunos grupos de patriotas (8). El periódico incidía de lleno en la polémica mantenida durante toda la guerra entre los partidarios y los enemigos de los ingleses en España tal como había venido siendo expuesta por los papeles de la época (9). Y cumplida su tarea, en forma cuasi hagiográfica, era evidente el gusto por parte del editor de dar un sesgo más «periodístico» a la publicación, de donde la sustitución de *Los ingleses en España* por la *Gazeta diaria de Londres*.

(4) De esta publicación, constituida por 18 números, y con un total de 124 pags., me ocupo ampliamente en mi libro, actualmente, en elaboración sobre *El partido anti-británico en España en tiempos de Wellington*.

(5) Según el editor, con el nuevo periódico se proponía «sustituir por ahora» a *Los ingleses en España* (Cfr. *Gazeta diaria de Londres*, p.4).

(6) De este periódico, tan raro como la *Gazeta*, escribió don Manuel Chaves que «unicamente he visto nueve números, que posee el Sr. Gómez Imaz, y creo que no se publicaron muchos más» (*Historia y bibliografía de la prensa sevillana*, Sevilla, 1896, p. 52); con la particularidad, además, de que el erudito sevillano desconoció la existencia de la *Gazeta diaria de Londres*.

(7) *Gazeta diaria de Londres*, p. 16.

(8) El periódico, que trazaba un paralelo de Wellington con Castaños, elogiaba también a otros generales ingleses o españoles próximos a aquél (Morillo, Girón, Wimpffeu, Odonojú, Alava, Lawlor, Sánchez), y a los ingleses, a quienes atribuye parte fundamental en la *revolución española*. Por supuesto, la publicación se ocupa por extenso de la cuestión latente de si el gobierno inglés había protegido o sostenía la insurrección de las colonias americanas (Cfr. M. Moreno Alonso, *La independencia de las colonias americanas y la política de Cádiz (1810-1814)* en «*El Español*» de Blanco White, en «Andalucía y América en el siglo XIX», *Actas de las V Jornadas de Andalucía y América*, Sevilla 1986, t. I, pp. 83-128).

(9) En *Los ingleses de España*, concretamente, tiene en cuenta la polémica levantada por los escritos de Blanco White en Londres y por las réplicas en España, particularmente *El Español libre*, pp. 49-56.

EL EDITOR

El editor de la *Gazeta diaria de Londres* era el Setabiense, curioso personaje, de quien poco se sabe más allá de su fiebre editorial desde la publicación en Sevilla, en 1813, de los primeros papeles antirreformistas (10). Su nombre parece que era el de Nicolás Pérez (11), autor, en 1808, de un papel patriótico, publicado en Vich, sobre la batalla del Bruch (12), y en Sevilla aparece intimamente vinculado al de Mirtilo Sicuritano (13). Por el carácter de sus trabajos es difícil percibirse de la personalidad del autor, de su ideología y, por supuesto, de su misma moralidad a la que no es ajena ni *Los ingleses en Sevilla* ni la *Gazeta diaria de Londres*. Todavía en 1813, como bien se aprecia en estos últimos, el editor, rehuendo hábilmente los asuntos políticos más comprometidos, se coloca —para decirlo con palabras de Gómez Imaz— «en la flexible cuerda de constitucional templado o prudente abolutista», pero, ya en 1814, no tardará en cambiar de actitud, en cuanto barruntó el triunfo de la reacción. En sus empresas está más claro el sentido de la especulación que el del entusiasmo, que, desde luego, se ofrece siempre al mejor postor del momento. Tal fue su conducta en sus elogios de los ingleses, o en la publicación del *Diario Crítico de Sevilla* que, después de venderlo conjuntamente con la *Gazeta diaria de Londres* (14), ya en 1814, se convierte en partidario y apolo-

(10) El Setabiense es el editor del *Diario Crítico de Sevilla*, que comenzó a publicarse el 2 de agosto de 1813, en la imprenta de Padrino, y que continuó durante 1814, publicándose algunos números también en 1815. (Cfer. M. Gómez Imaz, *op. cit.*, 98).

(11) Hartzembusch al describir *El Antiregañón general*, que se publica en Madrid en 1803, da la noticia de que Don Nicolás Pérez, el *setabiense*, fue quien publicó el *Anti-Regañón*.

(12) *Batalla que los Catalanes han ganado a los franceses en esta guerra, por don Nicolás Pérez, socio de varias academias y redactor de la «Gazeta de Vich»: Batalla primera del Bruch en 4 de junio de 1808*, papel de 4 hojas sin pie de imprenta.

(13) Del *Setabiense*, impresor que había venido a Sevilla para ejercer su oficio, habla en efecto «Mirtilo Sicuritano» en sus *Apuntes para la historia de España, o verdaderos y únicos principios de la imprevista y milagrosa revolución realizada en la noche del 26 mayo de 1808*, cuando concertó con él la impresión de la obra, publicada, en segunda edición, en la Imprenta del Setabiense, en 1814. (Cfr. sobre tales contactos, M. Gómez Imaz, *Sevilla en 1808*, Sevilla, 1908, p. 97).

(14) En el primer artículo del *Diario Crítico*, y a modo de prospecto, el Editor señalaba que «el autor del periódico *Los ingleses en España*, viendo la excesiva multitud de papeles, que se dan a la luz sin crítica ni discernimiento alguno, atestados de ridiculeces, groseros errores y patrañas, que desdoran la alta dignidad del nombre de españoles, ha determinado de publicar en esta ciudad un *Diario Crítico de Sevilla*, de medio pliego todos los días (de lectura, mientras se disponga otra carácter de letra) y en que se examinarán las noticias de la *Gazeta de la Regencia*, de la de Madrid, Redactor General, Conciso y demás periódicos de la nación..., y sobre todo, ofrece anticipar las noticias a los demás periódicos de Sevilla, para lo cual se reserva los *medios de ejecutarlo*, y que con dificultad podrá hacerlo otro editor».

gista de la restauración de la Inquisición, gritando ya que: «con regocijo queremos / los papeles liberales / Redactores y Concisos, / Abejas y Universales» (15). E, igualmente, la misma volubilidad interesada se advierte en otras empresas suyas como *Los enemigos de Vallesteros* (16), y *Juan Verdades* (17), en cuyas publicaciones están presentes el halago con cuenta o el antirreformismo solapado cuando ya convenía mostrarse anticonstitucional.

EL PERIODISMO ENTRE LIBERAL Y SERVIL

El número VII de *Los ingleses en España* (18), presenta una «discusión sobre un liberal y un servil», que muy bien puede dar la pauta del estilo de conveniencia del periodismo del Setabiense. El tal don Nicolás Pérez siempre dio una prueba evidente de su habilidad para estar al lado de los vencedores, ya estuvieran a uno u otro lado del patriotismo. Y ante la oposición ya irreconciliable entre uno y otro bando —representado en el caso de la cuestión hispanoinglesa fundamental de si el gobierno de Londres protegía la insurrección de América, que para ello le pagaban a la hora de editar el periódico— su posición no era otra que la de no seguir ni al *Español esclavo en Londres* ni a un *Español libre en Cádiz*, pues «hasta en Londres hay liberales y serviles».

A la altura de 1813, al Satabiense le convenía la indefinición entre ser liberal o servil. Y a esta finalidad responde un texto como el siguiente: «Los *Liberales* y *Serviles*!... uno de los dos será lo que Vd. quiera decir, ¿pero el *Liberal*? ¡si tiene una alma tan pura, como un niño quando acaba de nacer! ¡Qué mentecatos hay en el mundo! ¡sin saber lo que dicen, ni lo que hablan! ¡y dan mil revueltas! ¡y zaran-dean! ¡y meten en prensa a esos pobres hombres!... ¡infelices *Liberales*! ¡en qué mal concepto os tienen las gentes baxas del pueblo! y no sé como el gobierno de Cádiz no quita de en medio a esos *Servilazos*, que es una vergüenza como han alboratado hasta las chozas de los pastores y que no puede uno ir por las calles de Sevilla, que no saque uno la cabeza por una ventanita: ¿y quién? una vieja más arrugada

(15) *Diario crítico de Sevilla*, núm. 130.

(16) Se publicó en la Isla de León en 1813 y su estilo, de carácter militar y elogioso, es parecido al de *Los ingleses en España*. En este último precisamente, en el núm. 14, aparecerá también un «Elogio del general Vallesteros» (p. 105-112).

(17) *Juan Verdades*, que como diario ve la luz pública en Sevilla el 10 de enero de 1814, se imprime en casa del Setabiense, siendo su redactor Mirtilo Sicuritano. De carácter noticioso y político, es sustentador cada vez en mayor medida de las ideas anti-reformistas.

(18) *Los ingleses en Sevilla*, núm. 7, pp. 49-56.

que la suegra de Pilatos, y que al pasar por la calle no menos que un Editor de Diarios, un señor oficial, un Intendente, o un... ¡qué se yo! al instante exclama: Aquél es *Liberal*: no mamá, que es *Servil*, responde una niña de dos o tres años: ¡Miren el muñeco, que aún está tartamudeando, y ya conoce a los *Liberales y Serviles!*» (19). Para don Nicolás Pérez no había llegado desde luego la ocasión de decantarse por unos o por otros, pero, como por el momento, sabía bien que en Cádiz no se encontraría una niña servil «por milagro», y en Sevilla, «las hay muy *Liberales*», mejor era darle a las noticias inglesas un aire liberal que servil.

NOTICIAS INGLESAS PARA UNA GACETA SEVILLANA

La publicación de *Los ingleses en Sevilla*, mantenida desde un punto de vista ideológico en la frontera confusa entre lo liberal y lo servil, tenía un carácter tan monográfico como poco periodístico. De aquí que el Setabiense, dicho lo que tenía que decir a gusto de quienes le pagaban y en favor de Wellington y los ingleses, optara por la conveniencia de una publicación de mayor carácter periodístico e informativa, que, como tal, pudiera «anticipar las noticias a los demás periódicos de Sevilla, para la qual —según había indicado en el prospecto de su *Diario Crítico de Sevilla*, ya mencionado— se reserva los medios de ejecutarlo, y que con dificultad podrá hacerlo otro editor».

El nuevo periódico —la *Gazeta diaria de Londres en Sevilla*— tiene, por consiguiente, un carácter estructuralmente diferente del anterior, por más que detrás de él estuvieran los mismos «medios de ejecutarlo». En los 19 Números que han llegado a nuestras manos, la publicación se polariza en torno a dos secciones: las de noticias extranjeras y las nacionales, con la marcha de las sesiones de las Cortes. Las referencias inglesas son ya más escasas y lejanas, cuando no más asépticas. No se advierte ni mucho menos una defensa apologetica de los ingleses en España, como en la anterior publicación de este título. Los elogios de Wellington se suceden pero más espaciadamente. No obstante publicará un artículo del *Evening Post* de Dublín, con el título de «Arturo, rei de España», en el que se describe el entusiasmo de los españoles por el general inglés hasta el extremo de «comenzar a prevalecer la opinión de que sería la opinión de la España, de la Gran Bretaña y de la Europa el dar a su señoría la corona de aquel país» (20). Con la particularidad, además, de que, una vez traducido el artí-

(19) *Ibidem.*, 50.

(19) *Gazeta diaria de Londres*, núm. 5, pág. 19 (Viernes, 24 septiembre 1813).

(20) *Gazeta diaria de Londres*, núm. 12, pág. 45 (Viernes, 1 octubre 1813).

culo, se indica admirativamente, en palabras que parecen del Setabiense: «¡Qué ideas tan nobles las de algunos políticos».

A través de los correos y publicaciones inglesas se dan noticias también sobre el estado de Francia. Se asegura que hay en Londres comerciantes franceses avecindados en las ciudades de Francia, que aguardan a ver a los aliados dentro de sus muros, y así solicitan de los comerciantes españoles establecidos en Londres cartas que les sirvan como de una especie de salvaguardia, para cuando el ejército aliado avanzase internándose en el territorio francés (21). Noticia ésta, por otra parte, que muy bien podría hablar de los intereses comerciales ingleses y españoles (gaditanos) tras *El Setabiense* y la *Gazeta de Londres*.

En los 19 días que cubre la *Gazeta de Londres*, desde el 20 de Septiembre al 8 de octubre de 1813, las noticias extranjeras que se publican sucesivamente comprenden los siguientes asuntos: 1) carta de Joaquín I (Murat) a Napoleón, extractada del Monitor secreto núm. 56 (1); 2) operaciones militares de los ejércitos del norte (22); la situación de las tropas francesas en Alemania (23); plan formado en Berlín de las tropas combinadas contra Napoleón (24); efectivos del ejército del príncipe Bernadotte, según la *Gazeta de Berlín*, y los periódicos ingleses (25); la suerte de las armas en el frente de Alemania (26); primer boletín o parte de ejército combinado del norte de Alemania, del

(21) *Ibidem.*, 1, págs. 1-6. En la carta, entre otras cosas, se dice sobre los ingleses: «Pero, Sire, ¿esa nación inglesa es tan odiosa que sea un crimen toda comunicación con ella? ¿No veis que es bárbaro y antisocial ese odio inveterado que procuráis inspirar contra ella a los pueblos que se han sujetado a vuestras leyes? Por mi parte no puedo abrigar ese odio en mi corazón, y cuando un pueblo ocupa un distinguido lugar, tiene derecho a la estimación de quantos saben apreciar las hazañas del valor y el mérito de una larga constancia».

(22) *Ibidem.*, 2 pp. 5-7. También se indica que en Bilbao y Pasajes acababan de desembarcar en aquellos últimos días los regimientos ingleses 76, 84, 88 y varios destacamentos de caballería. Todo lo cual ascendía a seis mil infantes y 800 caballos, aparte de las fuerzas que estaban a punto de embarcar en Portsmouth, y las que se estaban equipando en Stralsund.

(23) *Ibidem.*, 3, pp. 9-11.

(24) *Ibidem.*, 4, pp. 13-14. Se reseñaba una proclama de Soult en la *Gaceta de Berlín*, traducida por el *Correo de Inglaterra*, «y que teníamos en nuestro poder más de ocho días». En ella —pronunciada por el mariscal al tomar el mando tras la batalla de Vitoria—, hacía un elogio de Wellington, señalando que «no privemos al enemigo de mérito que le pertenece. Las disposiciones y medidas de su general fueron prontas, sabias y bien combinadas. El valor y firmeza de sus tropas son dignas de elogio».

(25) *Ibidem.*, 5, pp. 17-19.

(26) *Ibidem.*, 6, pp. 21-23; y 25-26. La *Gazeta* insistía en cómo los periódicos ingleses aseguraban la «mala fe» del corso, «y que hemos manifestado en nuestro *diario crítico*». Cita concretamente los testimonios varios del *Morning Chronicle* y del *European Magazine*.

que es generalísimo S.A.R. el príncipe de la Corona de Suecia, Bernadotte (27); la situación de los prisioneros italianos en Inglaterra (28); o las noticias sobre la propuesta de Bonaparte para reunir un Congreso en Praga para tratar de la paz (29).

La *Gazeta* pretende mantener verdaderamente al día a sus lectores sevillanos con las noticias que les suministra los avances cada vez más amenazadores de los ejércitos aliados (30); las levas realizadas en Berlín (31); o las proclamas que, a la desesperada, dicta Bonaparte en Dresde, con la expresa referencia de que «hubo día que tremolaron nuestras águilas victoriosas en Berlín, Madrid, Viena, Roma y otras potencias formidables de Europa» (32). Publicando extractos de la Gaceta de Berlín —a través de los periódicos ingleses— la de Sevilla propaga a comienzos del otoño de 1813 el acorralamiento de Bonaparte (33). Información puntual (sin juicios de valores, ni apreciaciones apologéticas en el sentido de la publicación anterior de *Los ingleses en Sevilla*) y propaganda comedida sobre la lucha antinapoleónica caracterizan el nuevo periódico del Setabiense.

LAS NOTICIAS POLÍTICAS DE ESPAÑA

La *Gazeta diaria de Londres* en Sevilla se publica todos los días «con las sesiones de las Cortes de España». Según indicación del periódico, ello se hace con el fin de «presentar un quadro perfecto de las sesiones y decretos de las Cortes ordinarias, que empezarán el primero de octubre próximo»; ante la necesidad de dar «alguna idea de todas las disposiciones» que las extraordinarias habían establecido desde 1.º de Septiembre (34).

Protagonista fundamental de las Cortes y, también, de las noticias españolas de la *Gazeta* es —¡quién lo diría a la vista de los sucesos posteriores y de la misma actitud ideológica del Setabiense!— Isidoro de Antillón, a quien se presenta como diligente diputado en las sesio-

(27) *Ibidem.*, 8, pp. 28-29; 33-34. Por los periódicos ingleses dice saberse de los «acopios extraordinarios que ha hecho la Inglaterra para socorrer los ejércitos de España».

(28) *Ibidem.*, 9, pp. 33-34. Según los papeles de Londres más de mil italianos, prisioneros en Inglaterra, se habían ofrecido a alistarse en las tropas de SMB, sin que hubiera admitido la oferta.

(29) *Ibidem.*, 9, p. 35.

(30) *Ibidem.*, 10, pp. 37-38.

(31) *Ibidem.*, 10, pp. 38-39.

(32) *Ibidem.*, 15, pp. 57.

(33) *Ibidem.*, 15, p. 58.

(34) *Ibidem.*, 2, p. 7.

nes de Cortes (35). En el segundo número del periódico, éste da cuenta de las decisiones últimas de aquéllas —las más importantes, a partir del primero de Septiembre—; sobre el proyecto de las formalidades con que deben cerrarse las sesiones del congreso; el nombramiento de la diputación permanente; y, entre otras, la proposición de que ningún diputado de las actuales Cortes pudiera ausentarse de la provincia de Cádiz hasta tanto quedaran instaladas las Cortes ordinarias «con la adición de que los diputados que entretanto salieren de Cádiz para alguno de los puntos de la provincia, debiesen dejar a la diputación permanente aviso del pueblo a donde fuesen».

La información que sucesivamente se da de las sesiones de las Cortes es puntual y clara; sobre la elección de diputados, sobre los suplentes de las próximas, así como sobre el «estado político» en que se hallaban las provincias del continente de América. Con sentido evidente de lo que resultaba más importante (a diferencia de otras publicaciones periódicas de la época que se limitaban a transcribir propuestas enteras de las Cortes con todo su fárrago sin resumir su contenido), no pasa por alto la trascendencia del nombramiento de dos comisiones, una de cinco individuos para el examen de todos los poderes, y la otra de tres «para el examen de los poderes de los cinco» (36). Tampoco pasa en silencio los rumores que corrían en Cádiz de epidemia, y el nombramiento de una comisión formada por Espiga y Mendiola para que pasasen a la Regencia a conferenciar sobre «tan delicada materia».

Dado el interés de la *Gazeta* por las noticias internacionales, no podía faltar en sus informaciones la de la ratificación por las Cortes generales y extraordinarias y por el rey de Suecia del tratado de paz y amistad entre España y Suecia, según el acuerdo de Estocolmo de 19 de marzo de 1813. Igualmente se reproducía lo esencial del tratado, uno de cuyos artículos —el tercero— reconocía como legítimas, por parte del rey de Suecia la legitimidad de las Cortes generales reunidas en Cádiz; y otro —el sexto— contemplaba el establecimiento «desde este momento» de las relaciones de comercio, que «serán mutuamente favorecidas» entre ambos países (37).

(35) *Ibidem.*, 2, pp. 7-8. En la sesión de 4 de Septiembre Antillón hizo la proposición de que la comisión de Constitución informarse con urgencia sobre cuáles eran las provincias cuyos diputados se hallaban en el caso del artículo 109 para servir de suplentes en las Cortes próximas ordinarias hasta la llegada de los propietarios. El mencionado artículo preveía el sorteo de los anteriores diputados para representar a las provincias aún bajo ocupación enemiga con carácter provisional de suplentes.

(36) *Ibidem.*, 4, p. 16.

(37) *Ibidem.*, 5, pp. 17-18.

Entre otras informaciones amenas, la *Gazeta* no se resistía a publicar una «anécdota sobre Bonaparte», entre las que el general español Contreras, gobernador que fue de la plaza de Tarragona, había publicado en Londres. Se refería al pasquín que vio estando prisionero en Francia en la plaza de Vendome, bajo la estatua del Corso, y que decía: «Tirano, si se hallase reunida en esta plaza toda la sangre que por tí se ha derramado, pudieras beber de ella sin inclinarte al suelo». Pasquín éste que fue arrancado y presentado a Bonaparte, quien «a pesar de que siempre se burla de tales cosas, no pudo menos de fijar la atención en ésta, y dijo a sus más amigos y allegados: *Yo quiero la paz, y la obtendré antes de que acabe el año: batiré dos o tres veces a los rusos y prusianos, y los haré firmar la paz; en cuanto a los ingleses y españoles nunca nos harán mucho daño*». A lo que el Setabiense agrega: «tales fueron las palabras de este grande hombre; ya hemos visto que se engañó en cuanto a la suerte que le aguardaba por la parte del mediodía, falta ver si le saldrá falsa su predicción por la parte del Norte» (38).

La *Gazeta diaria de Londres* tampoco silencia la situación preocupante de los asuntos de América. Informaba de cómo en Nueva España se había divulgado un manifiesto sobre el Virrey Iturrigary en que se exponían «muchos cargos de infidencia, propuestos por el acuerdo de México». Y añadía que «no entramos en la discusión, y en su apología, agenos ciertamente del instituto de un periódico», aún cuando abundaba en la noticia, señalando también que «parece que se ha publicado en Cádiz un impreso sobre la buena conducta del Virrey». La *Gazeta* —que apelaba a la «Nación imparcial» para que juzgara de su integridad, publicaba a continuación los cargos que se le hacían: 1.º negociaciones sórdidas de comercio; 2.º tráfico simulado con buques ingleses; 3.º negociaciones de destino, y otros excesos de codicia; 4.º negociación en el papel sellado para cigarros; 5.º distribución de azogues; 6.º conducta disimulada que se dice observó el Virrey al recibir la noticia del proceso del Escorial, y su tibieza cuando supo el advenimiento de Fernando VII al trono; 7.º tardías disposiciones para solemnizar este acontecimiento; 8.º haberse resistido a manifestar la resolución del acuerdo de no reconocer al gobierno de Murat; 9.º haber apoyado las representaciones del Cabildo civil de México, que propendía a la independencia; 10.º no haber querido reconocer a la Junta de Sevilla; 11.º Opiniones del ex Virrey sobre que no volvería Fernando VII e imposibilidad de resistir a Napoleón; 12.º hablar empleado los medios más exquisitos para captar el aura popular; 13.º haber querido monopolizar la gazeta de México; 14.º ser el

(38) *Ibidem.*, 7, p. 27.

autor del proyecto sobre Congreso general; 15.º) promociones escandalosas; 16.º) haber retenido los caudales públicos sin remitirlos a España; 17.º) Guardar despacho o nombramiento de Murat, y permitir se gritase viva José I (39).

Atenta a las noticias sobre España en las publicaciones —no periódicas, también— inglesas, la *Gazeta* no se resistía tampoco a divulgar lo que se decía en una historia general de la marina inglesa sobre «la nuestra»; indicando, además, que «sus ideas no disuenan de la memoria que sobre este asunto se ha publicado en Cádiz nuevamente». Obra de la que incluye un pasaje, «aunque es un punto de vista nada lisonjero»: que al dejar Valdés el ministerio, en 1795, existían armados y pertrechados 62 navíos, 48 fragatas y 125 buques menores, con 58 de estos, 4 fragatas y 14 navíos prontos a ser armados a primera orden, y grandes repuestos en los arsenales; 14.156 soldados de infantería de marina, 3.320 de artillería, 1.727 oficiales de marina de todas clases, 264 del cuerpo político, 177 capellanes, 280 físicos, 406 pilotos, y 8.500 individuos de maestranza. Cifras todas éstas que contrastaban con la decadencia de nuestra marina en los 10 años sucesivos a aquel ministerio, según los datos que publicaba en *apéndice* y que la *Gazeta* tampoco se resistía a divulgar (40).

En su corta vida, la *Gazeta diaria de Londres* en Sevilla desempeñó un papel sin precedentes. Frente a las publicaciones francesas o afrancesadas, tal como la misma *Gazeta de Sevilla* de Lista, ésta venía a representar la información opuesta, centrada en torno a Londres y a la política inglesa. Los asuntos militares y diplomáticos, los asuntos políticos españoles, y hasta la *verdad* de lo que ocurría en el Nuevo Mundo tienen su lugar entre sus páginas. Eminentemente informativa, sin editoriales ni juicios de valor, sino más bien siempre en un tono de «fair play», la *Gazeta* hacía honor a su nombre, aún cuando su partidismo proinglés era menor —y quizás más inteligente— que el de *Los ingleses en España*. Evidentemente el Setabiense se limitaba en la nueva publicación a cobrar e imprimir ésta.

Manuel MORENO ALONSO

(39) *Ibidem.*, 10, pp. 39-40.

(40) *Ibidem.*, 15, pp. 58-59.